
Semillas campesinas andinas: construyendo soberanía desde la innovación comunitaria

Liccia Romero

UT Fundacite Mérida
Ministerio del Poder Popular para Educación
Universitaria, Ciencia y Tecnología (MPPEUCT)
Universidad de Los Andes
Universidad Politécnica Territorial de Mérida Kléber
Ramírez (UPTM)

R E S U M E N

Con la construcción colectiva y la reciente aprobación de la Ley de Semillas, se define y reconoce la semilla campesina como una categoría fundamental para abordar el enfoque agroecológico en los sistemas de producción y para la construcción de la soberanía alimentaria. El trabajo argumenta en favor de dicha definición y reconocimiento a partir de los procesos de conservación, rescate y escalamiento de las semillas en comunidades parameras de la Sierra Nevada de Mérida, y propone una alianza científico-campesina para reconstruir el sistema de semilla campesina. Se presenta el actual proceso de innovación comunitaria para reconstruir el tejido social semillerista de la comunidad de Gavidia, denominado Brigadas de Autogestión Semillera (BaSe), relevando el papel de los guardianes y saberes asociados a las semillas de papa y otros tubérculos de origen andino, como soporte de dicho proceso. A partir de las lecciones aprendidas en este caso, como principal tarea para la investigación transdisciplinaria en ecología, se proyecta la pregunta sobre un sistema de semilla campesina con capacidad para la diversificación incluyente, la versatilidad productiva, la creatividad identitaria, la plasticidad ambiental y la efectividad fitosanitaria, basado en el entramado de una comunidad real con protagonismo popular, que privilegie el diálogo solidario entre conocimientos campesinos y tecno-científicos.■

Andean peasant seeds: building sovereignty from community innovation

A B S T R A C T

With the collective construction and recent approval of the Seed Law, peasant seed is defined and recognized as a fundamental category to address the agroecological approach in production systems and the construction of food sovereignty. The paper argues in favor of this definition and recognition from the processes of conservation, recovery and scaling up of seed systems in Andean peasant communities in the Sierra Nevada of Mérida, and proposes a scientific-peasant alliance to rebuild the peasant seed system. This piece presents the process of community innovation to reconstruct the social fabric of the community of Gavidia, via Seed Self-Management Brigades (BaSe), highlighting the role of guardians and the knowledge associated with potato seeds and other Andean tubers. From the lessons learned, as the main task for transdisciplinary research in ecology, a question is posed about a peasant seed system with capacity for inclusive diversification, productive versatility, identity creativity, environmental plasticity and phytosanitary effectiveness, based on the framework of a real community with popular protagonism, which favors solidarity dialogue between peasant and techno-scientific knowledge. ■



© Sergio Palma

Introducción

El paradigma de la soberanía alimentaria arriba ya a dos décadas en proceso de construcción con las luchas de los campesinos y campesinas de todo el mundo. Desde su lanzamiento inicial en 1996 por la Organización Internacional La Vía Campesina, como un posicionamiento en la Cumbre Mundial de la Alimentación⁸ para visibilizar el papel clave del campesinado y de los sistemas alimentarios locales en la búsqueda de un “mundo sin hambre”, La Vía Campesina argumenta desde entonces que “la soberanía alimentaria es una precondition indispensable para una seguridad alimentaria genuina y sustentable” (Pimbert, 2008). El impacto de la soberanía alimentaria como discurso emergente se ha hecho sentir no sólo sobre el movimiento campesino a escala mundial, sino también sobre las opciones políticas de las ciencias, en particular sobre la agroecología, cuyo devenir, especialmente en América Latina, la ha posicionado en un doble carácter de ciencia-movimiento. Como ciencia para la construcción de sistemas alimentarios sustentables, desarrolla los enfoques y herramientas para comprender el funcionamiento y la dinámica de los agroecosistemas en distintas escalas, desde la parcela hasta los sistemas globales (Gliessman, 1999); como movimiento acompaña las luchas del campesinado, demostrando no sólo la inviabilidad del sistema agroalimentario bajo el control corporativo global, sino también en la construcción de alternativas sustentables para la reivindicación de los alimentos como un derecho y no como una mercancía. Este doble carácter ha dado una vitalidad especial a la agroecología, evitando su estancamiento como una “agroecología débil”, reducida a una mera técnica o instrumento metodológico para comprender mejor los sistemas agrarios y resolver sus problemas técnico-agronómicos (Sevilla-Guzmán, 2000 y 2005).

8 www.fao.org/wfs/index_es.htm

La perspectiva de lucha de los campesinos a escala mundial representa en los hechos una “piedra de tranca” contra la ambición corporativa por reproducir ilimitadamente sus capitales en excedentes, mediante la creación y promoción de los mercados efímeros e inseguros (Harvey, 2015). Para facilitar esta estrategia desde aquellos Estados cómplices, se han dado pasos específicos para crear un entorno legal propicio en favor de la hegemonía corporativa mediante instrumentos normativos sancionados desde los poderes legislativos, como son las llamadas “leyes de semillas”. Esta legalidad “conveniente” en favor de la guerra corporativa contra el campesinado está acompañada en todos los casos de la legitimidad ideológica y política de un discurso científico y técnico que soporta sin tapujos los argumentos sobre la productividad, fitosanidad y rigurosidad de los regímenes de semillas abocados al dominio corporativo de los sistemas alimentarios y a la concomitante destrucción de la base de recursos de la producción campesina, como es la agrobiodiversidad. Es en este escenario donde la agroecología se juega su compromiso ético y político como ciencia, asumiendo la contestación a esta “ciencia sin conciencia”.

En Venezuela, en el marco de los procesos de empoderamiento y democracia participativa de los últimos 15 años, una iniciativa legislativa desde el Poder Popular y organizaciones de base dio al traste con la posibilidad de que se instaurara este escenario favorable a las pretensiones del agronegocio transnacional y, por el contrario, se dio luz a una nueva Ley de Semillas⁹, en la que se define y reconoce la semilla campesina como una categoría fundamental para abordar el enfoque agroecológico en los sistemas de producción y para la construcción de soberanía alimentaria. La nueva Ley de Semillas de Venezuela se declara además antipatente, con lo que se limita

la posibilidad de apropiación y privatización de uno de los recursos fundamentales para garantizar la autonomía de un sistema alimentario, como es la semilla.

En este trabajo se presenta el caso de un proceso de innovación comunitaria en el que se construye un sistema local de semillas de tubérculos de papas de origen andino, cuya base son los conocimientos y procesos de resistencia campesinos en el páramo de Gavidia, ubicado en la Sierra Nevada de Mérida. Este proceso de innovación social cuenta con la alianza de sectores científicos y técnicos que reconocen la legitimidad de los conocimientos y de los procesos campesinos, y los abrazan en solidaridad e identidad política, en tanto buscan el objetivo común de alcanzar niveles cada vez mayores de soberanía alimentaria (Romero, 2012).

Escalas de procesos y enfoque metodológico

El trabajo se concentró en la comunidad de Gavidia, la cual se encuentra ubicada en la Sierra Nevada de Mérida, a 12 km de la ciudad de Mucuchíes, dentro de la parroquia Capital del municipio Rangel del estado Mérida (8° 40'N y 70° 54' O), en altitudes que van desde los 3200 msnm a 3700 msnm. El área que ocupa y trabaja la comunidad es considerada un ecosistema de páramo, se encuentra enteramente dentro del Parque Nacional Sierra Nevada y ha sido clasificada como “zona de uso poblacional autóctono”. La población total es de 642 habitantes, lo que implica una baja densidad poblacional, con predominio de la población masculina (52,6%), joven y en edad escolar (el 40,39% es menor de 14 años). La principal actividad económica es la agricultura de tubérculos, principalmente papa, con un nivel de ocupación de las personas del 43% de la población económicamente activa en dicha actividad. En esta comunidad, por generaciones, un grupo pequeño de familias ha mantenido la producción y conservación de papas nativas (*Solanum sp.*), las cuibas (*Oxalis tuberosa* Molina) y rubas (*Ullucus tuberosus* Loz.), resistiendo contra su desaparición frente al avance de los procesos excluyentes de

⁹ http://www.biodiversidadla.org/Portada_Principal/Recomendamos/Ley_de_Semillas_de_Venezuela

la modernización y la mercantilización escenificadas en Los Andes venezolanos (Romero y Monasterio, 2005).

Para impulsar estos procesos endógenos en esta comunidad, desde el año 2006 se han desarrollado una serie de proyectos del tipo incremental, bajo el enfoque de la investigación acción participativa (Sirvent y Rigal, 2012), buscando la generación de conocimiento crítico colectivo sobre la realidad particular, con énfasis en el fortalecimiento de la organización y participación comunitaria local. La perspectiva epistemológica del proyecto asume la validez del conocimiento y el saber campesino, por lo que la intervención tecno-científica se involucró para el acompañamiento, la sistematización y la divulgación, mas no para la tutela del mismo. La principal aspiración metodológica para el colectivo participante fue evidenciar el conocimiento de los y las campesinas conservacionistas de semillas nativas como un patrimonio comunitario, para luego ser transferidos a un número mayor de familias integrantes de la comunidad.

De allí entonces que el proyecto trabajó en dos niveles o escalas de procesos: la escala local y la escala comunitaria:

1) Escala local del proyecto

En esta escala se incluyen a los guardianes de semilla y sus familias y a la organización Cooperativa Vertientes de Agua Viva, cuyo trabajo precedente dio lugar a la constitución del Núcleo de Producción de Semillas Campesinas Andinas “Doña Cándida Rosa Torres”, el cual está constituido por:

- > Un invernadero de 80 m² dedicado a la aclimatación y producción de semillas de papas nativas “Categoría Campesina”, a partir de plántulas *in vitro*, ubicado en la vía Las Piñuelas, en el sector conocido como El Oso.
- > Una parcela rotativa para la multiplicación en campo de las semillas cosechadas en el ciclo de invernadero.

- > Una parcela de conservación en la que se reproduce un stock de 24 variedades para el mantenimiento de la diversidad y estudios de caracterización agronómica y botánica.

2) Escala comunitaria del proyecto

Corresponde con los productores y productoras de la comunidad de Gavidia que se incorporaron durante el año 2015 a la multiplicación de semillas de papas nativas. En total participaron 25 productores elegidos en asambleas de ciudadanos y ciudadanas, con sus respectivas parcelas de producción. La superficie a cubrir por cada productor se decidió en función de establecer una parcela en la que, de acuerdo con su experiencia, pudiera introducir y manejar con el mínimo de riesgo el cambio en dos variables fundamentales en su sistema de cultivo:

- > cambio en la variedad de semilla;
- > cambio en las prácticas de manejo, transitando del esquema de agrotóxicos a un manejo agroecológico, basado en una buena nutrición de los suelos y en la aplicación de medidas y cuidados preventivos durante todo el ciclo de cultivo, cosecha y almacenamiento.

La relación de trabajo entre los investigadores, técnicos, guardianes de semilla y nuevos productores semilleros se organizó mediante una estructura denominada Brigada de Autogestión Semillera (BaSe).

Principales logros de la experiencia:

Red de Semilleros: BaSe

El principal logro del proyecto en la escala comunitaria fue haber diseñado colectivamente y poner en funcionamiento una forma organizativa para gestionar la reconstrucción del tejido social semillero de la comunidad de Gavidia. Esto es un propósito de largo plazo que requiere ir

generando una dinámica de participación corresponsable entre campesinos, técnicos e investigadores. Para ello se acordó la constitución de cinco núcleos de trabajo denominados Brigadas de Autogestión Semillera (BaSe) (Figura 1). Cada BaSe se constituye en torno a un guardián o maestro campesino semillero, quien pasa a ser el guía de otros cuatro productores de la comunidad incorporados en asamblea de ciudadanos y ciudadanas. Cada BaSe está integrada además por un acompañante técnico o extensionista de instituciones gubernamentales, un acompañante comunitario y un estudiante pasante. El conjunto organizativo está articulado en un Comité de Gestión, el cual tiene un Asistente de Investigación (Coordinador) y

un Técnico Comunitario elegido entre los participantes de la comunidad. A través de cada BaSe se coordinaron las actividades de capacitación e intercambio de saberes, así como el cronograma de actividades y labores específicas, desde la preparación de tierras hasta la cosecha, selección y almacenamiento. El tema clave dentro de la transferencia de saberes desde los maestros semilleros a los nuevos participantes fue el de la selección de la semilla. En este aspecto se detectaron diferencias muy importantes entre los criterios sobre la “semilla apta” que manejan los campesinos más pragmáticos e incluyentes, y los criterios técnicos más apegados a normas fitosanitarias guiados por conceptos de “semilla formal o certificada”.



El equipo de acompañamiento técnico llevó un registro de las distintas etapas, desde la entrega de la semilla hasta la cosecha, selección y almacenamiento, generando un sistema de información para el monitoreo y la sistematización de los protocolos de producción de semillas de papas nativas. La coordinación entre los miembros de este equipo técnico resultó uno de los elementos de mayor complicación, evidenciándose además debilidades en el manejo de herramientas básicas para llevar adelante procesos de acompañamiento técnico, registro y sistematización requeridos por el proyecto. Estas debilidades están vinculadas con los bajos rendimientos señalados más adelante.

En la escala local la producción de tubérculos semillas en el invernadero a partir de vitro-plántulas alcanzó una cifra récord en un lapso de cuatro años continuos (Figura 2). Este resultado es indicativo de un proceso de aprendizaje exitoso en el dominio de este espacio y técnicas productivas especializadas, como es la producción en el invernadero. Así mismo, la calidad fitosanitaria de las semillas de las ocho variedades cosechadas en el invernadero resultó de muy buen nivel, con un bajo porcentaje de descarte (Figura 3). Los resultados en productividad indican la necesidad de trabajar con mayor intensidad en el tratamiento del sustrato, a objeto de mejorar su calidad y posibilidad de sobrevivencia de las vitro-plantas.

Finalmente, la experiencia de seguimiento en las parcelas de los 25 productores que conformaron la Red de Semilleros BaSe arrojó una serie de resultados que satisfacen los objetivos principales del proyecto, permitiendo la posibilidad de un segundo ciclo de trabajo durante el año 2016, con un número mayor de productores, que asciende a un total de 31. La ampliación del número de participantes es un indicador de que se ha logrado despertar interés y se ha posicionado la producción de semillas nativas como una actividad productiva innovadora e incluyente desde la organización

comunitaria. La productividad alcanzada en estas parcelas de multiplicación resultó, en términos generales, muy baja respecto a lo esperado, con un rendimiento de hasta 10 veces menor de lo esperado y un alto porcentaje de descarte de tubérculos semilla, debido a daños por plagas y enfermedades. Dentro de esta generalidad se encuentran casos de muy buenos rendimientos, atribuidos a un seguimiento estricto del plan de manejo agroecológico por parte del productor y a un mejor seguimiento técnico. Estos resultados llevan a replantearse la posibilidad de dar saltos drásticos en apenas un ciclo de cultivo para la adopción masiva del manejo agroecológico, sin tener que pagar el precio de un desplome en los rendimientos. Se requiere de un proceso de transferencia paulatino en el que el seguimiento y las variables a controlar puedan ser manejables, sobre todo tomando en cuenta las condiciones desfavorables por los impactos de la agricultura intensiva basada en agrotóxicos (plagas y enfermedades entronizadas), así como la limitada experticia disponible en las instituciones de extensión agrícola para atender un proceso de transformación socio-productiva como el que se intenta en esta experiencia.

Conclusiones

La experiencia de BaSe en Gavidia muestra la posibilidad de iniciar la construcción de un sistema de semilla campesina con capacidad para la diversificación incluyente, la versatilidad productiva, la creatividad identitaria y la plasticidad ambiental. El papel de los maestros semilleros de la localidad es clave, y su relevamiento es posible mediante el diálogo solidario entre conocimientos campesinos y tecno-científicos. La opción por las semillas de papas nativas ha sido bien aceptada por la comunidad, quedando en proceso los ajustes en el sistema de manejo para vencer los desafíos fitosanitarios generados por el monocultivo intensivo y el uso discrecional de los agrotóxicos. El modelo BaSe en Gavidia y

sus resultados representan un antecedente importante para la tarea inmediata de constituir los Comités Locales de Resguardo previstos en la nueva Ley de Semillas en Venezuela. ■

Agradecimientos

La investigación ha contado con el apoyo financiero de las siguientes instituciones:

- > Ministerio del Poder Popular de Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología, a través del FONACIT, Corporación para el Desarrollo Científico y Tecnológico (CODECYT), FUNDACITE-Mérida y Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV).
- > Universidad de Los Andes. Instituto de Ciencias Ambientales y Ecológicas (ICAE).

Así mismo, contó con la participación de las siguientes organizaciones sociales y comunitarias:

- > Cooperativa Vertientes de Agua Viva, Gavidia, estado Mérida.
- > Consejo Comunal Gavidia.
- > Asociación de Productores Integrales del Páramo (PROINPA).
- > Asociación Civil Mano a Mano Intercambio Agroecológico.

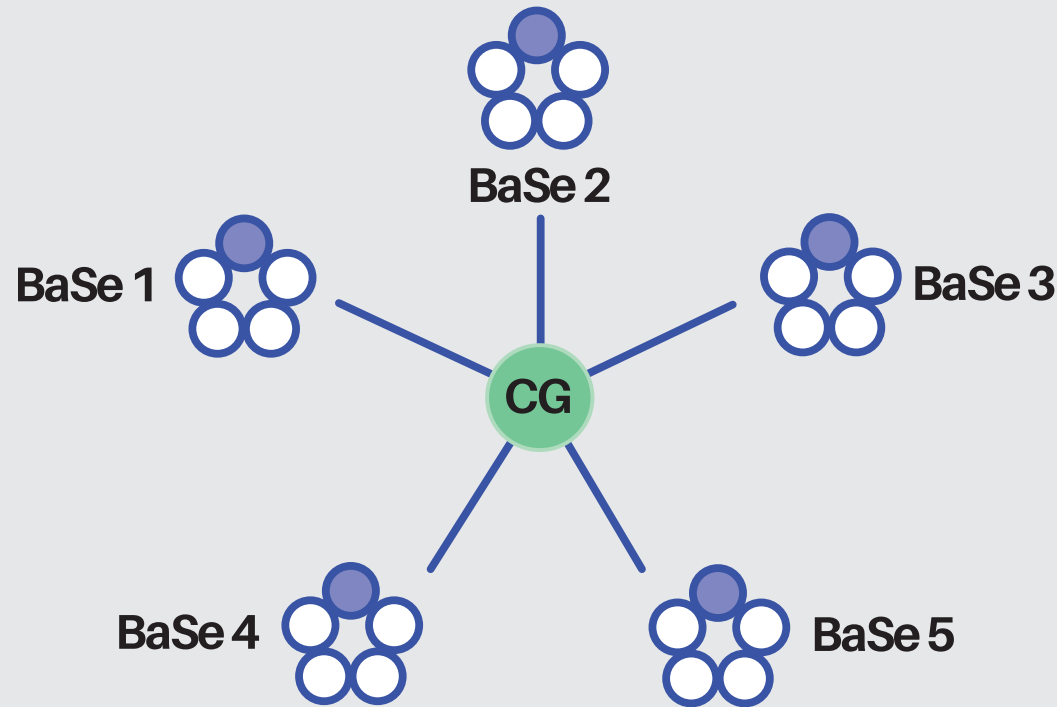
Y, finalmente, con el apoyo técnico de las instituciones gubernamentales:

- > Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA)
- > Instituto Nacional de Salud Agrícola Integral (INSAI)
- > Fundación de Capacitación e Innovación para Apoyar la Revolución Agraria (CIARA)
- > Instituto Merideño de Desarrollo Rural (IMDERURAL)
- > AGROPATRIA

Referencias bibliográficas

- Gliessman, S. (1998). *Agroecology: ecological processes in sustainable agriculture*. Sleepen Bear Press.
- Harvey, D. (2014). *Espacios críticos frente al nuevo imperialismo*. En: Harvey, D. *Ciclo de Conferencias: David Harvey en Bolivia*. La Paz: Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. Disponible en: <http://www.cis.gob.bo/wp-content/uploads/2015/06/David-Harvey-en-Bolivia-agosto-de-2014-Vicepresidencia-del-Estado.pdf>
- Pimbert, M. (2008). *Towards food sovereignty: reclaiming autonomous food systems*. London: IIED.
- Romero, L., y Monasterio, M. (2005). Papas negras, papas de páramo. *Boletín Antropológico*. 23 (64).
- Romero, L. (2011). Abrazando la nueva científicidad: una vivencia transformadora al abrigo de Papas, Páramos y Campesinos. *Nuestramérica*. 1: 69-86.
- Sevilla-Guzmán, E. (2002). *Agroecología y desarrollo rural sustentable*. XI Curso

Brigadas de Autogestión Semillera



Integrantes:

1 Maestro Semillero
4 Participantes
1 Acompañante técnico
1 Técnico comunitario
1 Pasante

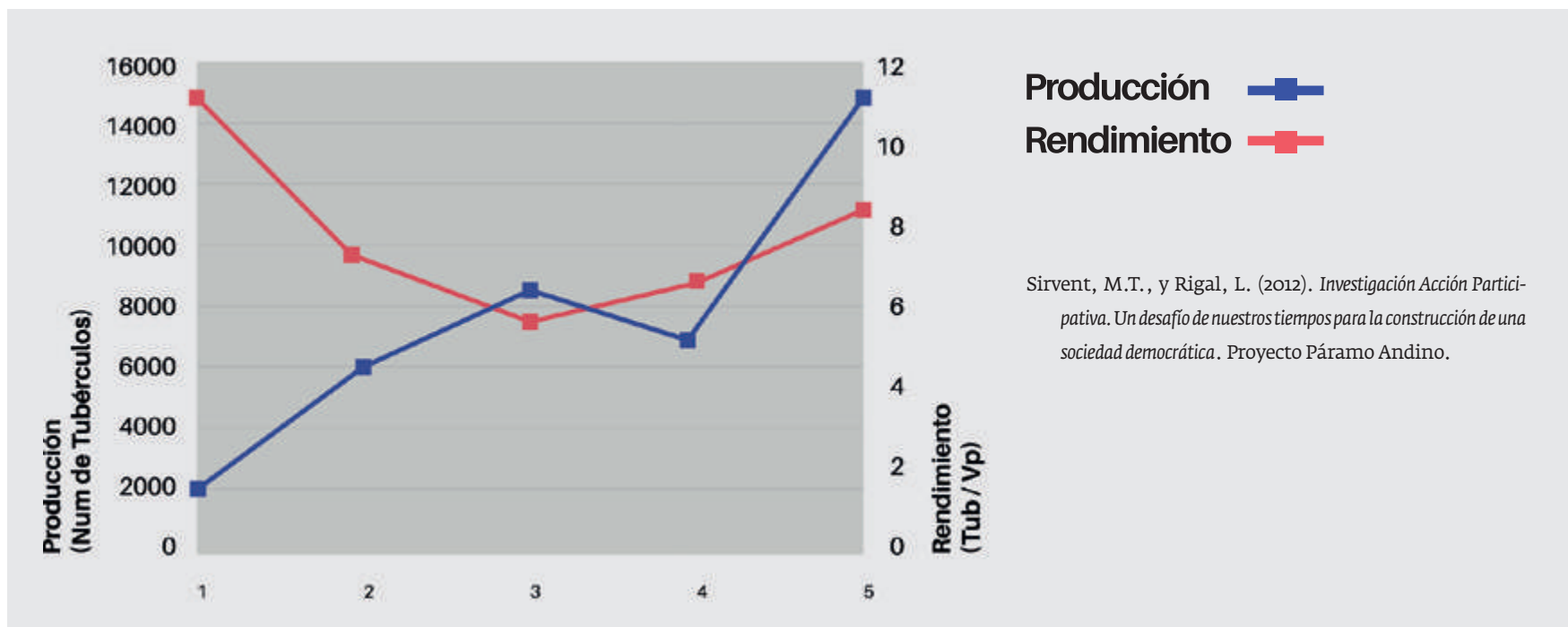
Comité de Gestión (CG):

Coordinador
Acompañantes técnicos
Acompañantes comunitarios
Productores facilitadores
Asistente Administrativo

Técnico Comunitario:

Alverio Torres

1. Bernave	2. Ramón	3. Alveiro	4. Gregorio	5. Idulfo
Nestor	Julio C. Trejo	Alvio	Marcelino P.	Mario H
Cira	Alvis	Julio Monsalve	Fernando	Gladis Sánchez
Clementino	Elías	COOPERATIVA 1	José Isaías	Hermes Briceño
Wilmer	Ana	COOPERATIVA 2	Jovino	Jorge
Técnicos:				
Marisol Montilla	Luis Prieto	Argenis	Migni Guerrero	Lisandro Alvarado



79

Cosecha de Semilla Prebásica de 8 Variedades



Figura 1. Esquema organizativo de la Brigada de Autogestión Semillera (BaSe).